

A Bout de Souffle (1959)



Una mañana de diciembre de 1956, en los bancos de la estación de metro de Richelieu-Drouot, François Truffaut escribió unas notas sobre un papel tras un encuentro con Jean-Luc Godard. Los dos críticos de *Cahiers du Cinéma* no se imaginaron que aquellos apuntes acabarían convirtiéndose en *A bout de souffle* (Al final de la escapada), film que Godard estrenó a finales de 1959, meses después de que Truffaut presentase en Cannes *Los cuatrocientos golpes*.

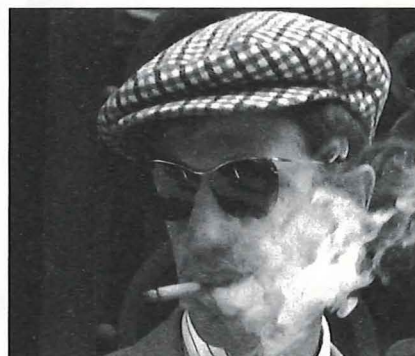
Texto: **Carlos Tejeda**

Sin aliento por

El director de cine Jean-Pierre Melville interpreta en el filme al escritor Parvulesco que, entre ruidos de reactores, da una rueda de prensa en el aeropuerto de Orly. All  es bombardeado a preguntas, como aquélla de " Cu al es su mayor ambición en la vida?" que le formula tímidamente la joven periodista Patricia Franchini (Jean Seberg) y a la que responde: "Ser inmortal y después morir". El caso es que Godard necesita un compositor y el propio Melville le recomienda uno: Martial Solal.

En esa época y con apenas 32 años de edad, el pianista goza de cierta reputación: ha grabado con figuras de la talla de Django Reinhardt, Sydney Bechet o Kenny Clarke, a la vez que ha creado su propio trío con Pierre Michelot y Jean-Louis Viali -formación por la que más tarde desfilarán, entre otros, Daniel Humair o Paul Motian-. Y además, acaba de estrenarse en el cine como compositor en *Deux hommes en Manhattan*, un film del citado Melville, con quien repetiría en *León Morin, Pr tre* (1961).

A bout de souffle y *Los cuatrocientos golpes* marcan el inicio de la *Nouvelle Vague*, término que había sido usado por el semanario *L'Express* para el título de una encuesta sobre la juventud, publicada el 3 de octubre de 1957. Vocablo que, al año siguiente, emplea por vez primera el crítico Pierre Billard en relación al nuevo cine francés en *Cinema 58*, y que se con-





las calles de París

solida en el Festival de Cannes de 1959⁽¹⁾. Los aires nuevos que trae la Nueva Ola echan por tierra los tradicionales cánones del lenguaje cinematográfico reivindicando, al mismo tiempo, la figura del director como autor. A lo que se suma, entre otras cosas, los bajos costes de producción, el manejo de la cámara en mano o el uso de escenarios naturales, sea la propia calle o un apartamento. Y, por encima de todo, un espíritu de libertad creativa que se traduce en una mayor espontaneidad, frescura y vitalidad. Aspectos que, unidos a la instintiva naturalidad de los actores, desprende a borbotones *A bout de souffle*.

Y Solal no sólo capta la idea de Godard sino que, al mismo tiempo, la propia concepción del filme le permite una mayor experimentación sonora⁽²⁾. Por lo que desarrolla una vigorosa arquitectura armónica que enriquece a base de contrastes de sonidos y cambios de ritmo, que a su vez, adereza con mucho swing y salpica con destellos cercanos al hard bop y al cool en momentos precisos. Como muestran los violentos estallidos de la sección de viento, casi rozando el free, cuando Poiccard (Jean Paul Belmondo) huye corriendo por el campo tras matar a un policía, en contraposición al *leit motiv* principal, con toques cercanos al *easy listening*, en la secuencia siguiente que corresponde a su llegada a París. Variaciones que Solal lleva más lejos, creando

nuevas sonoridades a base de combinar instrumentos: instantes de big band al completo frente a otros, como los casi minimalistas arpeggios a piano solo, cuando Poiccard se limpia sus zapatos con el periódico, tras haberlo revisado para comprobar si ha trascendido su fechoría, por citar un ejemplo.

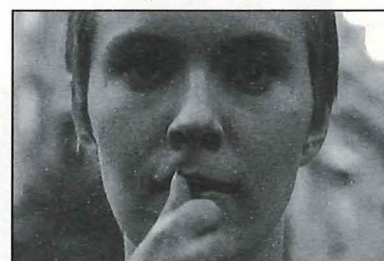
Por todo ello, y a pesar de que el pianista aún compondrá media docena de bandas sonoras más⁽³⁾, su nombre se unió para siempre al cine: solo le bastó un *leit motiv* de cinco notas, ese que acompañaba las andanzas de Seberg y Belmondo por las calles de París.

Notas

⁽¹⁾ Datos extraídos de Baecque, Antoine de y Toubiana, Serge. *Truffaut*. Plot Ediciones. Madrid, 2005, p. 198.

⁽²⁾ La música del filme le editó el sello EmArcy en 2003. Es el volumen 22 dentro de la colección *Ecoutez le cinéma!* e incluye otras bandas sonoras del pianista.

⁽³⁾ Entre ellas: *L'affaire d'une nuit* (1960, Henri Verneuil); *Los enemigos* (*Les ennemis*, Edouard Molinaro, 1962); *A escape libre* (*Echappement libre*, Jean Becker, 1964) de nuevo con el binomio Seberg-Belmondo; *Tres habitaciones en Manhattan* (*Trois chambres à Manhattan*, Marcel Carné, 1965) o más recientemente *Los actores* (*Les acteurs*, Bertrand Blier, 2000).



Al Final de la Escapada

(*A bout de souffle*, 1959)

Director: Jean-Luc Godard

Guión: Jean-Luc Godard según una historia original de François Truffaut

Fotografía: Raoul Coutard

Música: Martial Solal y Mozart*

Montaje: Cécile Decugis

Intérpretes: **Jean-Paul Belmondo**

(Michel Poiccard, alias Laszlo Kovacs),

Jean Seberg (Patricia Franchini),

Jean-Pierre Melville (Parvulesco),

Henri-Jacques Huet (Berruti),

Liliane David (Liliane), **Daniel Boulanger**

(Inspector), **Claude Mansard** (Vendedor

de coches), **Van Doule** (Periodista),

Jean-Luc Godard (Delator), **Roger Hanin**,

Gérard Brach (Fotógrafos de Estudio),

Michel Fabré (Segundo policía).

Músicos solistas

Roger Guérin (tp), **Pierre Grossez** (sa),

Martial Solal (p) **Michel Hausser** (vib),

Paul Rovère (b), **Daniel Humair** (bat)

* De Mozart, en dos momentos los protagonistas escuchan el *Concierto para clarinete*.